

LA CIUDAD EN LA MIRADA DE ARMANDO JOSÉ SEQUERA

Briceño Lozada, Katuska*
Universidad de Los Andes
Venezuela

Resumen

A finales de siglo XX, la narrativa venezolana comienza a desarrollar tendencias discursivas que emergen desde la ficción para configurar un imaginario que da cuenta del impacto de la transformación del campo social, produciéndose así una serie de textos fundamentados en estrategias textuales poco exploradas, como el pastiche, el kitsch, la ironía y el humor, que se distancian de las obras tradicionales por conformar estructuras inusuales ambientadas en anécdotas cotidianas. Desde esta perspectiva, conversamos con el escritor Armando José Sequera, cuya obra recrea el acontecer de la sociedad venezolana actual, con el propósito conocer su propuesta discursiva, al tiempo que indagamos en la estructura de creación del texto fundamentado en cuento corto, recurso a través del cual se reproducen las condiciones sociales, estableciendo un mecanismo de comparación entre la ficción de la obra y la realidad en que se produce.

Palabras clave: Narrativa urbana, anécdota, ironía, minicuento.

Abstract

In the late twentieth century, Venezuela's narrative begins to develop discursive trends emerging from fiction to set an imaginary that realizes the impact of the transformation of the social field, producing a series of texts grounded in unexplored textual strategies, such as pastiche, kitsch, irony and humor, who distance themselves from traditional works by forming unusual structures set in everyday anecdotes. From this perspective, we spoke with writer Armando José Sequera, whose work recreates the events of the current Venezuelan society, in order to meet its discursive proposal, while we investigate the structure of text creation based on short story, resource through social conditions which breed, establishing a mechanism comparison between fiction and reality work in which it occurs.

Keywords: urban narrative, anecdote, irony, minicuento.

*Licenciada en Letras de la Universidad de Los Andes (ULA). Magister en Literatura Latinoamericana (ULANURR). Docente e Investigadora de la Universidad de Los Andes. Miembro del Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas "Mario Briceño-Iragorry". E-mail: katilozada@hotmail.com

Finalizado: Trujillo, Abril 20-2014 / **Revisado:** Mayo 12-2014 / **Aceptado:** Julio 21-2014

En las últimas décadas del siglo XX, dentro del ámbito de la narrativa venezolana, se ha despertado un interés particular por destacar en forma breve todo cuanto acontece en el contexto urbano y sus individuos. La elaboración discursiva deja de lado la corriente textualista y opta por el testimonio y la anécdota, recursos que propician el despliegue de una gran variedad de temas expuestos en la más pura e insigne habla cotidiana de todas las clases sociales. En ese afán de representar lo cotidiano a través de la experiencia particular, se presenta la obra de Armando José Sequera (1953), prolífico escritor venezolanose cuyo discurso se orienta por la transformación paródica de géneros, la utilización de recursos irónicos y humorísticos, propiciando una relación con el lector que evidencia la necesidad de compartir códigos comunes al contexto urbano. Conversando con Sequera, encontramos que en su obra existe cierta línea hacia el relato real cotidiano, a continuación presentamos parte de sus experiencias en relación al proceso creador de su inusual obra *La comedia urbana* (2002); recientemente reeditada.

Katiuska Briceño: Desde Cuatro extremos de una sogá (1980) hasta La comedia urbana (2002), advertimos esa preocupación por lo urbano, al parecer la ciudad es parte de su realidad, desde el punto de vista literario, ¿Podría describirnos ese mirar al pliegue de la ciudad?

Armando Sequera: Lo urbano para mí es todo, me crié en una ciudad y vivo en una ciudad. Yo fui criado por una familia rural que Vivían en la ciudad, una familia con un pensamiento rural, un pensamiento campesino todavía, en buena medida que aún no se había adaptado del todo a la ciudad de Caracas y fui testigo de una serie de conductas y comportamientos, episodios que se vivían en mi casa sumamente parecidos a la vida rural, a la vida que se retrata con el realismo mágico que yo he trabajado de *Cuatro extremos de una sogá* hasta ahora. *Cuatro extremos de una sogá* es un libro de ficción, en él no hay un solo relato, un solo elemento de la realidad. Si bien unas cosas son más reales que otras, todo es absolutamente imaginario, ficción. Era una época en la que yo escribía exclusivamente aquellas cosas que se me ocurrían, aquellas cosas que nacían de mi imaginación, aquellas cosas con las que soñaba, aquellas cosas con las que me inspiraba a partir de alguna lectura, una conversación. Con el tiempo, y llegando a *La comedia urbana*, empezó a escribirse en 1978, *Cuatro extremos de una sogá* comenzó a escribirse en 1974, es decir aunque se han publicado con una diferencia de 23 años, curiosamente se

empezaron a escribir siendo contemporáneas. El relato “Cuatro extremos de una sogá”, cuando yo lo escribo, “La ubicua muerte de Madame Charlotte” y “La noche parece más noche a medida que el cielo se acerca”, son tres relatos hechos al mismo tiempo en que ya había empezado a recabar los materiales para *La comedia urbana*, entonces no se trata de una misma vertiente, aunque parezca una misma escritura, es una misma escritura pero desde dos perspectivas distintas.

Es un trabajo meramente imaginario y *La comedia urbana* va al otro extremo, es un trabajo axiologista y totalmente realista, casi diría hipe-realista de no ser, porque a diferencia de los pintores hipe-realistas que dibujaban sobre fotografía, yo he pretendido hacer retratos a partir de la voz humana. En realidad los grandes protagonistas de la historia *La comedia urbana*, son cuatro: primero, la voz humana, segundo grupo que es la ciudad de Caracas, un tercer protagonista es el tiempo, llamémoslo intemporal porque la propuesta es que si bien el transcurrió en un espacio de tiempo determinado ocurre que yo eliminé prácticamente casi todas las menciones de cosas temporales, si te das cuenta el libro está absolutamente podado de cosas temporales y por eso no se saben exactamente en qué momento ocurren. Si bien el editor le puso que habían transcurrido entre tal fecha y tal fecha eso no es totalmente cierto, habrá historias previas y habrá historias posteriores también, cosas que seguirían sucediendo. Un último protagonista aparte del tiempo, la ciudad y la voz humana, es la rueda. No es gratuita que la estructura de *La comedia urbana*, sea una estructura que tú la puedas leer a partir de cualquiera de sus eslabones. Si vez una rueda, un círculo, tú puedes entrar aquí, aquí, desde cualquier lugar por donde entres vas al centro.

Katiuska Briceño: Ciertamente, se advierte cierta circularidad en la obra, obedece a una estética en particular? ¿Por qué la rueda?

Armando Sequera: Yo tengo una obra que se llama *Alegato contra el automóvil*, que es un ensayo en el que hablo que Caracas cada vez, no son informaciones mías son datos verificables por la Oficina Metropolitana de Planeamiento Urbano, que establece que Caracas ha ido creciendo progresivamente, los seres humanos han ido perdiendo espacio para vivir, para convivir, es un detrimento suyo a favor del automóvil. Los espacios para vía, para vialidad, los espacios para

estacionamientos, para gasolineras, para ventas de repuestos, para venta de autoperiquitos, para todas esas cosas se han ido multiplicando, entonces la cultura en torno al automóvil ha ido tomando a la ciudad, pero el símbolo propio específico del automóvil es la rueda.

La rueda es lo que nos permite ir y volver, te das cuenta?. Entonces ese es un poco, vamos a decir en líneas generales, los cuatro verdaderos protagonistas del libro, por supuesto ahí te das cuenta que además de la voz humana están los habitantes de Caracas, esta la propia ciudad, espacio que están sufriendo un temporal que escapa a cualquier medición, pretenden escapar a cualquier medición y está la rueda, la rueda permanentemente, tú lo puedes leer de adelante para atrás, de atrás para adelante, del medio hacia los lados. Esa fue la idea, tratar de construir un libro que fuera polifuncional, con múltiples lecturas que incluso tú lo leyeras y cuando lo volvieras a leer al día siguiente descubrieras que es otro libro, es decir es tantas cosas, hay tantas cosas, que pretende ser un retrato de Caracas y en el fondo termina por ser un retrato de mi alma, toda esa gente que me rodea todo eso, igual soy yo, o yo soy todo eso. Entonces desde ya surge otro planteamiento, es la idea con la que trabajo inconscientemente todos mis textos, recién me di cuenta de eso. Casi todos mis libros son obras fragmentarias que las tiene que reconstruir el lector en su imaginación. Igual pasa con ésta, pero esta si fue deliberado sobre la base de tantos años de trabajo, de 16 versiones, entonces por supuesto difiero en que se parece a *Cuatro extremos de una soga*, como no sea en la escritura que si hay un hilo conductor que de alguna manera he tratado de mantener a lo largo de todos estos años, un poco para perfeccionarla pero me gusta mucho que los personajes hablen, que hable la cotidianidad, pero sin caer en la absoluta cotidianidad porque nosotros utilizamos palabras que pegamos, que si yo las escribiera como realmente se habla sería ilegible, la cantidad de ligaciones que nosotros hacemos, la cantidad de contracciones, la cantidad de inflexiones que hacemos y eso llevado al papel.... yo lo intenté en varios cuentos y se tornaba absoluta y totalmente ilegible.

Katiuska Briceño: La comedia urbana, desde el título, alude a una representación: hechos urbanos en forma cómico burlesca, digámoslo así. Esa representación pudiéramos decir que es un retrato de sí mismo y hasta de nosotros mismos.

Armando Sequera: En cierto sentido sí. Yo siento que soy un habitante de Caracas, nací en ella y a penas como el 10% de los vivimos allí somos nacidos en la ciudad. Pero yo siento que de alguna manera

soy una especie de caraqueño típico, un individuo común y corriente de la ciudad y sobre esa base he querido hacer un retrato de la ciudad, pero un retrato de la ciudad de alguien que sea representativo de la ciudad es un retrato de sí mismo, y un retrato mío tiene que ser un retrato representativo de un caraqueño sobre la propia ciudad. Es esa interrelación entre la ciudad y cada uno de sus habitantes que hace que el habitante sea la ciudad y la ciudad sea el habitante simultáneamente. Pero fíjate, se llama Comedia, pero tiene sus momentos dramáticos, trágicos y cómicos, pero parte de la idea siguiente para mí lo caraqueño específicamente y lo puedo extrapolar a alguna parte de Venezuela, sobre todo la Venezuela Caribeña, no tanto la Venezuela Andina, y probablemente tampoco la Venezuela Llanera, pero si la Venezuela de la Zona Costera, al igual que la gente caribeña de Republica Dominicana, de la zona de Barranquilla, Centro América y la parte que da hacia el Caribe, todos nosotros formamos como una comunidad de personajes latinoamericanos con un habla casi común, hay más afinidad entre una persona de Barranquilla, de Santo Domingo y de Caracas que entre una persona de Caracas y la zona Andina o de la zona Llanera, porque es impresionante la proximidad que hay entre unos y otros.

Entonces de alguna manera es un retrato no solo de Caracas sino del área de Caribe, pretendo un poco trabajar esa perspectiva, esa idea. Pretende ser un retrato de esta parte de trópico, nosotros somos Trópico también de allí que la novela en algún momento iba a llamarse Caliente (Hot) por el Trópico, esa interrelación entre el eros y el thánatos propia de cualquier gran ciudad. Porque yo no pienso que sea un retrato solo de Caracas, sino más bien es un retrato de cualquier ciudad del mundo. En el fondo allí hay muchas leyendas urbanas, gente que le cuenta a uno muchas cosas como si le hubieran sucedido y son leyendas, leyendas que se repiten con ligeras variantes de país en país y que están recogidas ahí al igual que están recogidas historias propias que no pueden suceder en otro lugar sino en el alma del caraqueño. Pero trato de mantener un equilibrio para que esto pueda ser leído por cualquier persona en cualquier parte del mundo y entienda que es Caracas pero a la vez sienta que esa misma cantidad de historias giran y vuelan por la ciudad en que vivan, es decir lo puede leer una persona del Cairo, una persona de Viena, lo puede leer una persona de cualquier ciudad y se va a dar cuenta que historias como esa forman parte de su cotidianidad.

Katiuska Briceño: Particularmente concibo la obra como una forma de parodiar la norma social establecida, en torno a ella hay mucha crítica social, mucho humor negro y hay historias muy duras y cómicas. Mezclas la ironía y el humor para hacernos despertar de una ceguera, según se concibe la ironía como un habitar en la ceguera la cual logras descifrar cuando despiertas. ¿Podríamos decir entonces que la ironía te permite reconstruir un sentido silenciado por la realidad, es por ello que intentas a través del personaje colectivo que nos sintamos identificados?

Armando Sequera: Por supuesto. Parto de la idea del colectivo. Cada uno de los 720 personajes que hablan son anónimos, aunque tengan algún nombre, pero igual no tiene una identificación, no vuelven a aparecer, son personajes que aparecen en un escenario, como dice Shakespeare, y se van, desaparecen para jamás volver a ser oídos, es parte de la idea también, por eso la obra dura un minuto. Hace muchos años leí, no recuerdo quien lo dijo, que cada quien tenía un minuto de protagonismo en su vida y a partir de esa idea yo busqué que cada uno de estos personajes aparecieran en el libro en ese minuto en el cual ellos son los protagonistas, pero como dice el epígrafe de Isabel Allende: “Puede ser que en el tiempo no haya ni presente, ni pasado ni futuro, sino que todo el tiempo sea uno solo” y está es justamente también la idea del libro, que todo el tiempo sea uno solo, que puedas verlo dentro de unos 10 o 100 años y si bien algunas cosas han envejecido otras se mantendrán. Yo busqué dentro de lo posible que ese fuera un retrato de Caracas de más o menos unos 200 o 300 años, que lo que sucede allí se puede leer dentro de 100 años y no le encuentres ninguna diferencia.

Entonces todos esos juegos todas esas cosas llevan a una confrontación, que el lector bien sea de Caracas bien sea de otra zona, comprenda que está inmerso en una cotidianidad que es extraordinaria, que es mágica, maravillosa, que comprenda que él forma parte de esa maravilla y que al formar parte de eso él también es un ser extraordinario, maravilloso que no tiene que estar sometido a ninguna esclavitud, a la esclavitud del dinero, a la esclavitud social, a los prejuicios. Entonces es un poco eso, como un llamado platónico a que la gente salga de la caverna. Como, yo quiero es esta otra cosa, pero como no me hacen caso si les cuento las cosas como son vamos a hacerlos reír y que a través de la risa se den cuenta de lo que verdaderamente son.

Katiuska Briceño: Verdaderamente, capté ese llamado que hace hacia la identificación a través de

la historia del otro. Pero, por otra parte también observo que existe una relación intertextual entre la anécdota y el relato breve. ¿Cómo logras establecer ese vínculo?

Armando Sequera: Mira, lo que pasa es que yo trabajo también como productor radiofónico. Nuevamente está la voz humana, entonces en mi programa de radio presento muchas anécdotas, presento muchos personajes históricos conocidos y poco conocidos y me he acostumbrado al trabajo con la anécdota. Para mí la anécdota tiene que estar presente en el cuento, en el relato, porque no sería un cuento ni relato, es un poema en prosa, o lo que he llamado prosoema de un tiempo a esta parte, una denominación que utilizamos un tanto brasileña. Pero en realidad pretendo que haya esa relación, aunque mucha gente critica desde la perspectiva de la historiografía y todas esas cosas, lo anecdótico, vivimos inmersos en lo anecdótico. Lo anecdótico interviene en el habla cotidiana con tanta frecuencia que la gente lo ha llegado a considerar algo despreciable, pero no, resulta ser que es la manera que nosotros tenemos de comunicarnos, de hecho a mi modo de ver el lenguaje nace por una necesidad de comunicar anécdotas, yo casé a esa bestia, hice tal cosa. El ser humano siempre ha necesitado desde el momento en que su cerebro se desarrolló suficientemente como para comprender el mundo en que estaba y podría transformarlo en su beneficio se dio cuenta que tenía una necesidad enorme de transmitir no solo conocimientos sino también hacerle ver a los otros que él era un ser especial y eso pretendo yo. Fíjate, yo uso una técnica que llamo el *Monólogo Dialogado*, muchos personajes están contándole algo a otra persona y está implícito el retorno, la otra parte del diálogo, solamente yo presento una y cómo sabes cómo están contestando: ajá, está bien, no puede ser.

Todo se infiere a partir de la parte que está dialogando. Entonces esos monólogos dialogados sirven como una fórmula de narración en la cual tú ves que el personaje no está solo, está dialogando con el otro, con el autor, con no se sabe quién pero a la vez es alguien y cualquiera puede encarnar ese alguien. Es toda una búsqueda, no te creas, en ese libro no hay ningún detalle inocente, todo ha sido muy trabajado, muy pensado, entonces para dar la idea de que es un libro de la espontaneidad de Caracas he trabajado muchísimo.

Katiuska Briceño: Ahora bien, vamos a hablar respecto a la estructura de la obra. Decías que la estructura de obra obedece a un principio pitagórico, podrías explicarlo.

Armando Sequera: El libro está estructurado como todas las comedias en tres actos. El primer acto se llama Civilizada Barbarie y la idea parte justamente de un ensayo de Rafael Cadenas que se refiere a esa barbarie, a la propia civilización, entonces allí están los relatos más intensos del libro, ahí lo que se percibe son probablemente las cosas más crudas, en el sentido en que la civilización fue generando su propia barbarie y fue creando una destrucción enorme. Recuerda que la comedia tiene en el planteamiento del tema, que es donde nace la tensión, el desarrollo del tema y desde luego la conclusión, como una canción, por eso es que pretende ser también una reunión de todas las artes. Entonces hay un planteamiento del problema que es la civilización que nos está llevando a un estado de barbarie, un estado de locura o de demencia colectiva por eso entonces el segundo capítulo se llama Metástasis de la Locura, porque la civilización nos está llevando a un estado de demencia en el cual por todos lados brota la locura. Al final te das cuentas que hay un capítulo que da inicio a una de las partes, que es la tercera Escombros y Reliquias, cuando la persona que está hablando comienza diciendo que esto era un paraíso y que ahora estos son los escombros y las reliquias del paraíso. La idea del paraíso viene desde Colón, el primer contacto entre el colonizador y el colonizado que ha dado origen a nuestra identidad actual, entonces por supuesto la locura nos ha llevado a la destrucción del paraíso, ese paraíso que vio Colón no existe sobre la base de la barbarie generada por la civilización que nos ha llevado a esta locura que vivimos permanentemente.

Entonces es toda una cosa hilada, yo no debería decirlo pero se supone que debería encontrarlo el lector, pero es un poco para que veas que no hay un solo elemento, no estructural ni siquiera de estilo, nada esta dejado al azar, este es un libro que no tiene un solo elemento dejado al azar y el azar por supuesto interviene, es parte de la vida de la ciudad. He hablado con algunas personas que han encontrado cosas que yo no le había puesto y es obvio, y en la medida en que yo trato de comprobar todo se van generando relaciones entre sí que yo no las habría colocado conscientemente ni probablemente en mi inconsciente, sino que surgen en la misma mezcla espontánea de historias, de recursos y de cosas, algo que ya yo no manejo, que yo no domino. Pero fíjate que hay esa hilación entre el mensaje de lo que se quiere decir

y la misma estructura va llevando a eso. En si la idea es, bueno miren tenemos un paraíso y sobre la base de toda esta civilización. Originalmente existían varias historias ficticias del desarrollo de Venezuela y América Latina, nosotros fuimos a diferencia de Estados Unidos, nuestros países se construyeron sobre la base del saqueo, de hecho hoy en día los descendientes de los saqueadores todavía siguen pensando que la verdadera vida no se vive dentro de nuestros países sino que se vive en las colonias, en los centros coloniales como Estadios Unidos, Europa, etc. Yo hice una encuesta como a 200 personas, y les preguntaba si te ganas un kino y tienes suficiente dinero a donde te gustaría vivir? Solamente 2 me contestaron que en Venezuela, una me dijo que se quedaría en Mérida y otra en Puerto La Cruz y el resto todos pensaban en irse a algún lugar de Estados Unidos, Francia, Miami, Canadá, a muchísimos lugares y solamente estas dos personas y yo el encuestador nos quedaríamos en Venezuela. Todas estas cosas a donde nos conducen? A que el paraíso se haya convertido a escombros y reliquias, ni siquiera es un infierno, no, sino que el infierno nos lo construimos nosotros a partir de la barbarie que desarrollamos con la civilización. La civilización lo que nos trajo fue eso barbarie, son todas esas historias que están allí tejiéndose.

Katiuska Briceño: En el primer acto, se evidencia a la ciudad laberinto, por los títulos que llevan las historias, hasta el punto que la pobre Caracas aparece enjaulada, el sistema la absorbió y no le queda otra alternativa que buscarse otra manera de sobrevivir. Curiosamente siempre revive de los escombros.

Armando Sequera: Sí, en el primer capítulo se tiene una entrada para llegar hasta la antesala. Justamente he tratado de que el mensaje no sea pesimista. He tratado de que el mensaje sea lo más optimista posible y ahí ya intervengo yo como autor, ya no es espontánea toda la ubicación de los textos, intervengo proponiendo que la ciudad no tiene porque desaparecer si logramos hacer las cosas bien.

Katiuska Briceño: Efectivamente, así lo plantea Rafael Cadenas, la ciudad no tiene que desaparecer sino que nosotros como ciudadanos tenemos que reconstruir el espacio perdido e intentar rescatar el espacio natural destruido o negado en cierta forma.

Armando Sequera: Fíjate que ya empezaste a encontrar la relación con cada una de las citas, porque las citas también tienen su cantidad de cosas, hay mucho oculto en la realidad de esas citas, ya que, si las colocas todas juntas te das cuenta que la suma total de las citas es un manual de instrucciones para leer el libro.

Katiuska Briceño: Perfecto, siguiendo ese manual de instrucciones llegamos al segundo acto que tiene ciertas divisiones...

Armando Sequera: Okey, con este segundo acto voy a responder tu pregunta. El segundo acto tiene 10 partes, eso se llama la Década Pitagórica. La Década Pitagórica pretende explicar el mundo sobre la base de 10 características o diríamos como 10 compartimientos de los cuales puedes percibir el mundo y tratar de estudiarlo a partir de cada uno de ellos. Puedes dividir el universo, la vida humana en esos 10 compartimientos y ver en cada uno de ellos un aspecto de la humanidad y un aspecto de la divinidad porque agrega, fíjate en “*vox populi, vox dei*”, la voz del hombre es la voz de Dios de alguna manera, recuerda que estamos hechos a imagen y semejanza de Dios. En década pitagórica lo que se habla es que al estar hablando del ser humano estamos hablando de Dios. Eso a grandes rasgos, lo demás lo tienes que investigar en libros esotéricos relacionados con la década pitagórica.

Katiuska Briceño: En un principio, encontraba como sin sentido el título de cada episodio. Es decir, me dicen que algo se llama Cielo y espero que vengan relatos sobre el cielo, y solo encuentro uno o dos, y hasta ahora estoy revisando detenidamente la obra para ver la relación.

Armando Sequera: Claro, recuerda que en cada religión la concepción del cielo es distinta. Cada ser humano lleva en sí mismo su propio cielo y su propio infierno. Cada cabeza es un mundo, cada quien tiene una necesidad diferente. Es decir, cada quien tiene una fe diferente, una relación con los números diferente. Entonces el asunto está en que aparentemente hay cosas muy visibles y otras que crees que no tienen relación, e incluso en la última en Aritmética las tres historias sí tienen que ver con la aritmética, pero el resto el lector tiene que adivinarlas y relacionarlas, pero la hay todas tienen relación con algo e incluso todas tienen relación entre sí. Tienes que pensar en términos de refranes, tienes que pensar en términos de ciertos pensamientos sumamente conocidos de grandes pensadores. Ahí ningún texto está colocado al azar

y ningún texto deja de tener relación con cada uno de los enunciados.

Katiuska Briceño: Hay un relato en especial que me llama mucho la atención, está en el primer acto y se llama “Enma no me va creer”, es el relato más largo que tiene el texto. El ser que experimenta el viaje y la agonía por ser comprendido, un relato netamente intertextual, alude muchas cosas.

Armando Sequera: ¿Tú leíste la Odisea? Lee el texto como la *Odisea*. Fíjate, yo iba sentado en un autobús y se sentó un señor delante con su cuñado y empezaron a hablar. Yo iba leyendo un libro y dejé de leerlo y el sujeto iba contando y a medida que iba contando yo decía pero si esto es la Odisea, el hombre dice que hay dos mujeres que lo invitan a quedarse en Río Chico, y que cantaban y yo me dije me están cantando la Odisea, por favor. Entonces, fíjate, es extraordinario porque todo coincidía con la Odisea. No sólo eso, también hay una relación con el *Paraíso Perdido*, toda una cantidad de libros, pero la *Odisea* es el principal, es el más largo porque la *Odisea* es el viaje de retorno del hombre que trata de regresar a su hogar y es Odiseo nuevamente viviendo una aventura que sin querer me está proponiendo la vida.

Katiuska Briceño: La propuesta es muy interesante, las pautas de lectura es un artificio inusual. En el estilo de redacción observo que utilizas en ciertas palabras la mezcla de letras minúsculas y letras mayúsculas ¿Qué significa eso? En un principio pensé que se trataba de error de edición, pero me encuentro que es parte esencial de la obra. ¿Podría explicarme a que se debe este recurso?

Armando Sequera: Búscalo. Trata de unir las letras y ve que te sale. Son mensajes del Kybalión, un libro sagrado egipcio, te doy esa clave. Busca el Kybalión.

Katiuska Briceño: Ok, sin duda lo haré. Armando, ¿Cómo concibes la calle: espacio de lo posible, espacio oscuro, espacio autoorganizado, escenario de lo real e irreal, una comedia?

Armando Sequera: Todo, todo eso. Para mí la calle es eso, el principal invento del hombre es la ciudad, primero el fuego, después la rueda, después la ciudad. Y por supuesto dentro de la ciudad el gran invento es la calle, porque la calle es como la tregua entre la lucha de la civilización y la barbarie. De las paredes para adentro tú tienes tu propia barbarie, tu propio cielo y tu propio infierno, pero la calle es un lugar como neutral en el cual se encuentran todos los cielos, todos los infiernos, e interactúan

entre sí. Entonces por supuesto es oscura, es clara, maravillosa, terriblemente real, es negro, gris, blanco, es todo a la vez. Par mí lo es todo a la vez, es un lugar donde tu vida se conecta con la mía en tanto que la mía se conecta con la de otro, y la de otro se conecta con la tuya y existen interacciones que ni siquiera conocemos. Ahí se desarrollan los grupos de pertenencia.

Los grupos de pertenencia son grupos que se van haciendo sin darnos cuenta, son grupos que se reúnen provisional y momentáneamente para exigir derechos de algo, para exigir algo de las autoridades y recibir algo del mundo, pueden ser los jubilados personas que no se conocen entre sí la mayoría de ellos se reúnen por un interés común y lo hacen en la calle. Personas que tiene un interés común político se reúnen en la calle, personas que tienen un interés común deportivo se reúnen en la calle. La calle es el lugar de reunión de todo lo momentáneo, lo espontáneo, lo perecedero, pero forma parte de la ciudad y es el espacio neutral de la ciudad con respecto a todo el universo cerrado y a la vez muy abierto de la ciudad. Las ciudades son tremendamente cerradas incluso hoy en día que no tienen murallas, pero a la vez muchas ciudades y en especial Caracas es muy abierta y por eso recibe influencias de todas las culturas que se han asentado allí. Y cómo la defines tú?

Katiuska Briceño: Yo la concibo como el relato “Zoológico de gente”, la calle es una especie de zoológico donde deambula toda clase de gente, sólo que la diferencia es que no identificamos la clase de animal que llevamos por dentro.

Armando Sequera: Si perfecto, además te darás cuenta de un señor que habla un español muy atravesado, te encuentras gente que ya está asimilada al sistema, toda clase de experiencias derivadas precisamente de ese intercambio cultural que caracteriza a la ciudad de Caracas como centro donde se alberga habitantes de distintas nacionalidades y que conviven día a día en las calles. De eso se trata la obra, de retratar esas voces que cotidianamente hacen vida en la ciudad que en ocasiones se transforma en comedia.

Referencias bibliográficas:

Briceño, Katiuska. (2004). *El imaginario urbano y la estética del minicuento en La comedia urbana de Armando José Sequera*. Mérida: ULA.

Sequera, Armando José. (1980). *Cuatro extremos de una sogá*. Caracas: Monte Ávila.

Sequera, Armando José. (1987). *Cuando se me pase la muerte*. Caracas: Alfadil.

Sequera, Armando José. (2002). *La comedia urbana*. Caracas: Comala.